

S. M. / R. 10



# La Escuela y el Hogar

PUBLICACIÓN QUINCENAL

*Para fomentar, en sentido práctico,*

**la primera enseñanza racional y educativa,**

PONIENDO EN CORRELACIÓN LA ESCUELA CON LA FAMILIA

— POR —

## Juan Benojam

CIUDADELA. - ISLAS BALEARES.

3.<sup>a</sup> Serie.

Núm. 6.



### SUMARIO

La enseñanza muerta y la enseñanza viva. — Orientaciones para los maestros. — Orientaciones para las maestras. — Desde el hogar. — Conocimientos útiles. — Pauta para la enseñanza social-religiosa. — Conocimientos de la vida. — Ejercicios de lenguaje. — Ejercicios de cálculo. — ¡No hay bandera! (poesía). — Variedades.

PRECIO: ESPAÑA  
4 pesetas anuales.

PRECIO: AMÉRICA  
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues  
1908.

# PRODUCCIONES DE JUAN BENEJAM

CIUDADELA (BALEARES).

**La Escuela Práctica.** Lecciones y ejercicios de todas las materias en tres volúmenes encuadernados en tela: primero, segundo y tercer grados 18 pesetas, con abono convencional.

**El Buen Amigo:** la mejor biblioteca para los niños, cinco volúmenes con multitud de grabados, rica encuadernación 12 pesetas.

**Vulgarizaciones Científicas,** la ciencia al alcance de todos. Más de 500 páginas en tela 6 pesetas.

**La Alegría de la Escuela,** pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación, 4 pesetas.

**La Enseñanza Racional,** cursos prácticos de varias materias. En media pasta 5 pesetas.

**El Lenguaje en Acción.** Diccionario de frases, modismos, sinónimos, etc., con un apéndice de curiosidades gramaticales. Cartoné 4 pesetas.

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

**España,** sencilla filosofía de nuestra historia: lecturas interesantes. 13'50 ptas.

**Gramática Educativa,** curso de educación por medio de la Gramática. . . . . 13'50 »

**Páginas de ciencias físico-naturales.** Novedad en la exposición. . 14'00 »

DOCENA.

**Lecturas Educativas,** relacionadas con casi todos los actos de la vida . . . . . 10 ptas.

**La Tierra,** escenas de la vida rural; la familia en el campo . . 10 »

**Harmonías Científicas,** lecturas en verso sobre el mundo físico. 9 »

**Las Pequeñas Historias,** accidentes de la vida en acción. . . . 9 »

**Poesías Razonadas,** colección de rimas sentidas en prosa. . . 9 »

**Leyes y Fenómenos,** por B. Benejam, con el *porqué* de muchas cosas 9 »

**La Vida Humana,** leyes físicas y morales en forma de catecismo. 7 »

**La Enseñanza Viva.** Primer libro de lectura y escritura simultáneas. 7 »

**Ejercicios de Aritmética,** bajo la forma cíclica, *Primer grado.* . 4 »

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

**Vida Hermosa,** sentida en breves párrafos y en forma de catecismo. 2 ptas.

EJEMPLAR.

**El País de la Gramática,** comedia infantil en dos actos y en prosa . 0'50 »

**El Lazarillo,** comedia infantil en dos actos y en prosa. . . . . 0'50 »

**La Guerra Infantil** agregada á las *Pequeñas Historias.*

**Amor y Justicia,** comedia infantil un acto y en verso . . . . . 0'25 »

(Abono directo: el 25 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

Dirección: Juan Benejam.—CIUDADELA (Baleares).

# LA ESCUELA Y EL HOGAR

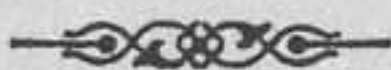
PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO III. Ciudadela de Menorca (Baleares) 15 Diciembre 1908 NÚM. 6.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

## LA ENSEÑANZA MUERTA Y LA ENSEÑANZA VIVA



### II.

INTERROGO de nuevo esas mesas, esas pizarras y esos mapas que tengo delante y trato de medir el alcance que tienen tales objetos como medios de enseñanza, y hasta de inventar otros nuevos, que yo no sé, pero que pueden surgir del campo inagotable de las ideas redentoras.

Pero sobre todo de la palabra del maestro que suaviza las asperezas del libro y amplía é ilumina los conceptos; y con la palabra el tono suave que los endulza, y con el tono la mirada penetrante que trata de buscar por los repliegues de aquellas inteligencias que se entreabren como los capullos de la rosa al bienhechor rocío.

No seamos los evangelistas de la aridez que destruyen los tiernos brotes de las plantas, llenas de savia natural para esquilmarlas y empobrecerlas, para vestirlas después con flores de trapo, que pueden ser pintorreadas, engomadas y hasta aparentemente hermosas, pero que carecen de aroma.

¡Pues qué! ¿No os causa pena y enojo el estar sentados ó de pie, pasivamente, desempeñando el triste ridículo papel

de tomarles á los niños sus lecciones de memoria? ¿qué pensáis de aquel niño que, colocado en nuestra presencia, arrugando el entrecejo y mirando hacia arriba como si tratara de invocar todos los númenes, *os vierte* la lección, y como no acierte á recordar todas sus palabras, la convierte en un verdadero galimatías? Al escuchar tamañas barbaridades y despropósitos, ¿no os dan tentaciones de coger aquel texto insípido y arrojarlo por la ventana?

En varias ocasiones en que esto me sucede (porque también yo pago alguna vez tributo á la rutina), abandono algunas veces la sección y empiezo á dar largos pasos por el aposento, pensando cómo me arreglaría yo para evitar tamañas desquisiciones en mi escuela.

Entonces pienso que el mal arranca de muy lejos. Apenas el niño lee de corrido, y ya se le dan lecciones de memoria en libros que no comprende y de los cuales apenas sí saca algunos átomos de substancia, todo para halagar la vanidad de las familias.

¡Oh! llevar muchos libros en cartera es señal evidente de saber mucho. Así los alumnos de segunda enseñanza con sus libracos de tomo y lomo llevan muy orondos por esas calles la ciencia debajo del brazo. Así muchos sacan los sobresalientes á expuertas cuando vierten de

memoria los textos en los exámenes. ¡Que gasto de *fósforo cerebral* más improductivo!

Sobre el eje del fastidio giran las teorías más enrevesadas y los conceptos más desabridos, embarazando aquellas inteligencias, llenando aquellas cabezas de ciencia infusa, inoculada, no adquirida, que es como si dijéramos ciencia ilusoria, porque la instrucción calcada en el libro sin despertar ideas ni entusiasmos; la instrucción que no se siente, es letra sin espíritu; es fárrago científico y nada más.

Pero tengo que referirme ahora á nuestras escuelas de instrucción primaria. Tengo que referirme á lo que observo todos los días, á mis experiencias de más de treinta años, y en verdad os digo que no sé cómo se puede enseñar á hablar y á escribir correctamente por medio de un tratado de Gramática al uso, ni sé cómo puede enseñarse la ciencia de los números, con un tratadito de Aritmética cualquiera, ni sé tampoco cómo puede enseñarse Religión y Moral con el precepto frío, sin rasgos que subleven el alma contra todas las injusticias y la predispongan á todos los sentimientos humanitarios.

Y no se diga que después de la lección teórica vienen los ejercicios prácticos. Aquí existe una preocupación, porque, ó los ejercicios prácticos se hacen derivar del libro ó no. En el primer caso la enseñanza es librotésca, porque el libro impera, el libro informa, el libro es el principal factor, y la acción del maestro, quieras no quieras se halla encadenada en el libro, sacrificando de esta suerte inspiraciones de momento, sacrificando espontaneidad y frescura. En el segundo caso, es decir, cuando los ejercicios prácticos no se derivan del libro, éste muchas veces se convierte en un objeto inútil.

Inviértase el orden; vengan dos factores principales en la enseñanza: el maestro y el niño. Enséñese ante todo á pensar y á discurrir mediante el recurso magno de las *lecciones de cosas*. Abonado y preparado el campo intelectual, las plantas, que son las infantiles inteligencias, entonces se nutren y se desarrollan con vida propia. Subordínese entonces la teoría á la práctica, no la práctica á la teoría, esto es, que conozca el niño el fenómeno antes que la ley, que forme el análisis antes que la síntesis, y desempeñe entonces el libro el papel secundario que le corresponde.

No se trata de suprimir el libro completamente; no se aboga aquí para deterrar los pequeños textos de las escuelas. El papel que le corresponde al libro es el de *auxiliar* simplemente sometido siempre á la acción del maestro. Esto cuando se trate de libros de fácil acceso; libros que tracen rumbos nuevos; libros cuya doctrina no sea repulsiva á los niños, sino fácil y amena; libros de buen corte pedagógico, de frase viva é interesante.

Quando de lectura se trate, claro está que el libro es factor indispensable; pero con tal que pueda razonarse lo que se lea, porque de otra manera es luz que no nutre, es palabra que se evapora.

## ORIENTACIONES PARA LOS MAESTROS

### CON MIRAS Á LOS NIÑOS.

- 1.º ¿Tenéis discípulos predilectos?
- 2.º ¿Sabéis interesaros en favor del hijito de viuda pobre?
- 3.º ¿Sabéis vencer ciertas antipatías que os inspiran algunos niños recordan-

do que todos tienen derecho á vuestros desvelos?

4.º ¿Os merece mayores atenciones el niño cuyos padres más os favorecen, en mengua de aquellos otros niños que no os dan por el valor de un alfiler?

5.º Si creéis en Dios, ¿que pensáis de todo esto?

6.º ¿Tenéis en cuenta las necesidades corporales de los niños, evitándoles sufrimientos?

7.º ¿Ignoráis que los niños agradecen vuestros cuidados y vuestras buenas maneras de gobernarlos?

8.º Si uno de vuestros pequeños discípulos cae enfermo, ¿os tomáis la molestia de visitarlo?

9.º ¿Os hacéis cargo de la delicadeza ó exquisita sensibilidad de muchos de los niños, para hacerlos objeto de un trato especial, á semejanza del médico que atiende á la complexión de los enfermos?

10. ¿Premiáis mayormente el talento ó la aplicación?

11. ¿Tenéis en cuenta que es más digno de recompensa el que hace esfuerzos para aprender, aunque adelante poco, que el que adelanta sin hacer ningún esfuerzo?

12. ¿Qué pensáis de los niños anormales?

13. ¿De qué medios os valéis para corregir ciertos vicios orgánicos?

14. ¿Cómo fomentáis la sinceridad y destruís la hipocresía?

15. ¿Avergonzáis á los niños en presencia de los demás, sin calcular las consecuencias?

16. Cuando deseáis descubrir el autor de alguna fechoría, ¿apeláis á los niños acusones ó sabéis arrancar por otros medios la confesión del culpable?

17. ¿Sabéis desterrar la envidia de los corazones infantiles dando á com-

prender á los niños que cada cual tiene sus dotes y sus ventajas?

oo

## ORIENTACIONES PARA LAS MAESTRAS

57. ¿Creéis que es poco importante hacer que una muchacha sepa distinguir un joven de provecho de otro averiado?

58. ¿No creéis necesario evitar que se enamore de un loco latente, de un tuberculoso, de un epiléptico ó de un disipado?

59. ¿Os llamaréis á impresión? ¿Por qué tantas precauciones con los niños para cumplir su destino cuando hombres y tan pocas con las niñas para cumplir su misión cuando sean mayores de edad, que hasta se recatan las maestras para recomendarles las irrigaciones, por ejemplo?

60. Si los maestros prescinden de los padres para prevenirles sobre los actos de la vida, ¿por qué las maestras no han de prescindir de las madres, sabiendo que hay madres descuidadas hasta el extremo?

61. ¿No sabéis que las madres forman los hijos ó los deforman?

62. ¿Qué cuestiones proponéis á las niñas en las escuelas y colegios, para ejercer como hijas, como esposas y como madres?

63. ¿Creéis que no entra en la misión de las maestras el armarse de un tacto exquisito para hacer entrar á sus discípulas en la vida práctica y sencilla?

64. ¿No podría practicar una niña con sus muñecas lo que debe hacer una madre con sus hijos? ¿No consideráis que no puede haber una educación más hermosa que la que os propongo?

65. ¿Ignoráis que las niñas imitando todos los tonos y tomando toda clase de actitudes, juegan á casa, juegan á madre y juegan hasta á niño muerto, sin preocuparse de lo uno ni de lo otro?



## DESDE EL HOGAR

v.

### Varias observaciones.

No veáis en ninguno de vuestros hijos cuando son pequeños, ni el futuro menestral ó marino, ni el futuro militar ó sacerdote. Todo esto vendrá después. Ahora lo esencial es formar el hombre por su robustez, por su buen sentido y por sus nobles sentimientos. Esta es la base sobre que ha de descansar el edificio.

Para formar el hombre es necesario principiar por el desarrollo de las fuerzas en el niño, que es el hombre en miniatura. Para ello tenemos la gimnasia del cuerpo y la gimnasia del espíritu. Ambas se realizan por medio del ejercicio.

El ejercicio debe ser armónico. Así como no se debe desarrollar un órgano del cuerpo dejando inactivos los demás, tampoco se debe desarrollar una facultad del espíritu á expensas de las otras.

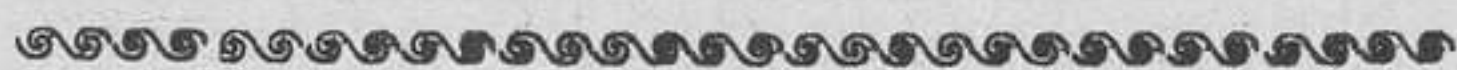
Todo ejercicio debe ser gradual y nunca pecar de excesivo. Así como el ejercicio corporal no se ha de dirigir á formar atletas, el ejercicio intelectual no ha de tender á la precocidad de la inteligencia. Huid siempre de los extremos, porque son nocivos.

Al ejercitarse el órgano del pensamiento, como es el cerebro, su acción repercute en el organismo, por la ínti-

ma relación que existe entre el espíritu y el cuerpo. Alternen prudentemente los ejercicios físicos con los intelectuales y de esta suerte se evitarán los funestos efectos del intelectualismo.

Tal vez nos hayamos adelantado demasiado en querer prevenir males futuros, cuando aquí sólo tratamos de cultivar la inteligencia de los niños en el seno del hogar doméstico.

Se trata de una tarea hermosísima, y no hay para qué formar fatídicos pronósticos.



## Conocimientos útiles

v.

### JUNTO AL FUEGO.

**Un concurso de locomotoras.—El vapor. James Watt.—Los ferrocarriles.**

—Vas á asistir, hijo mío, á una de las fiestas de la ciencia y de la industria. En la inmensa estación adonde te voy á conducir, debe celebrarse un concurso entre los ingenieros que han intentado perfeccionar las locomotoras.

Así hablaba mi padre, en tanto que nos dirigíamos hacia la estación juntamente con una multitud de personas. No tardamos en llegar. La estación estaba adornada con banderas de diversas naciones. En el interior, cerca de la vía férrea, habían levantado un tablado ó estrada donde estaban sentados los hombres más notables, los sabios, los ingenieros y el alto personal de la compañía. Mi padre había conseguido para nosotros un sitio reservado, desde donde podíamos ver fácilmente la maniobra de las máquinas.

—Muchas veces, hijo mío, me has pe-

dido la explicación de ferrocarriles; lo que vas á ver, unido á algunos informes que te voy á dar, te harán comprender un poco esta admirable invención.

—Diga, usted, papá; ¿quién ha sido el inventor?

—Muchos hombres de genio han contribuido á ella, especialmente Watt. Desde su niñez, James Watt mostraba la mayor inclinación á las ciencias y á la meditación. Todo el mundo conoce el asombro que experimentó un día su madre, viéndole permanecer inmóvil durante más de una hora, contemplando cómo hervía una tetera llena de agua. Había algo extraordinario en la mirada del niño; diríase que contemplaba una visión maravillosa. Seguía con la vista la columna de vapor que levantaba y dejaba caer alternativamente la tapadera de la vasija.

«Si se adaptase á la tapadera una varilla de metal, decía para sí el joven pensador, se podrían de este modo poner en movimiento resortes y ruedas; la tetera marcharía sola, á condición de que tuviese debajo un hornillo que la siguiese por todas partes...»

Sumergido en estas meditaciones, James Watt se figuraba ver barcos, bogando sin viento ni velas, y carruajes marchando sin necesidad de caballos. «James, exclamó su madre; ¿en qué piensas? ven á tomar el té.» James se levantó tranquilamente y obedeció.

Hecho ya hombre, perfeccionó los primeros ensayos de otro gran inventor, Dionisio Papín y construyó una verdadera máquina de vapor, semejante, en cuanto á lo esencial, á las que existen hoy. Pronto vas á verla funcionar tú mismo.

En aquel momento, oímos á lo lejos un sibido prolongado. Era la primera locomotora que anunciaba su llegada; acababa de hacer en poco tiempo un tra-

yecto considerable. Algunos minutos después, pasó ante nuestra vista con la velocidad del relámpago; después, deteniéndose casi de pronto, volvió hacia atrás y fué á colocarse delante del jurado.

—¿Qué es lo que hace mover las ruedas? pregunté.

—Mira, hacia la derecha, esa especie de tubo tendido; dentro, como en un cuerpo de bomba, hay un *émbolo* que va y viene. Ese émbolo imprime el movimiento á unas barras de hierro que hacen girar las ruedas.

—¿Pero quién pone en movimiento el émbolo?

—El *vapor*, que le hace subir y bajar alternativamente.

—Pero ¿de dónde viene el vapor mismo?

—De esa gran caldera redonda que va de un extremo á otro de la locomotora. He aquí, enfrente de nosotros, el horno ó fogón, donde ese hombre que ves y que se llama fogonero, está ocupado constantemente en mantener el fuego con carbón.

En aquel momento silbó de nuevo la locomotora que estábamos mirando. Vi salir el vapor por lo alto de la caldera, produciendo al salir un ruido agudo.

—Es el pito de alarma, me dijo mi padre, y tiene por objeto avisar el paso de la locomotora.

La enorme máquina partió inmediatamente con la rapidez de una flecha.

—Va á volver, dijo mi padre, y á pararse de pronto. Es una de las grandes cualidades de la locomotora, el poderse parar rápidamente, porque de ese modo se evitan choques desastrosos.

La locomotora volvió en efecto y se detuvo casi bruscamente, aunque venía á gran velocidad. Los ingenieros que asistían al concurso aplaudieron.

La locomotora volvió á partir en dirección opuesta y ejecutó toda clase de maniobras.

El telégrafo anunció en seguida la llegada de otra locomotora y después de otra. Pero el premio de gran velocidad lo había ganado la primera que, arrastrando cuatro vagones, había recorrido en una hora 110 kilómetros.

Se pasó todo el día haciendo pruebas de todas clases con locomotoras de gran velocidad para viajeros y de pequeña velocidad para mercancías.

Estas máquinas tenían formas muy diversas en apariencia; unas estaban construídas conforme al sistema americano, otras conforme al inglés, y otras con arreglo al francés; pero todas tenían caldera para producir vapor, émbolo y barra articulada para mover las ruedas.



## PAUTA PARA LA ENSEÑANZA SOCIAL - RELIGIOSA

LO QUE NOS DICTA LA RAZÓN.—  
La razón no puede concebir un mundo material tan sólo en nuestra existencia.

Para el cuerpo no hay bien ni mal, ni virtud ni vicio.—El cuerpo es grosero; se inclina al placer puramente animal; á la gula, la pereza, la sensualidad, etc. Obsérvense los goces del alma, como la caridad, el amor, el entusiasmo por lo bello, y se comprenderá que hay un mundo superior, que es el mundo moral ó del espíritu.

La razón rehusa admitir que el pensamiento pueda ser un

producto de las combinaciones de la materia.

La materia sólo produce materia.— Varias materias combinadas pueden producir una sustancia diversa, pero al fin materia.—¿Cómo es posible que las diversas sustancias que entran en la composición del cerebro de las personas puedan producir el pensamiento?

Si la vida del hombre terminara con la descomposición de su cuerpo, como la ley de la justicia no encuentra satisfacción sobre la tierra, la moral sería un absurdo, la conciencia una mentira y Dios un sér injusto.

Decid qué esperanza le quedaría al desgraciado, al que ha sido víctima de la injusticia de los hombres, y qué temor podrían sentir el malvado, el criminal que vive á sus anchas sin que nadie le moleste.—Observad que hay personas que se han enriquecido á costa ajena, que han cometido y cometen infamias, y la justicia no les molesta, y la sociedad hasta les rinde homenaje.

La materia no perece; ¿cómo ha de perecer el alma que no es materia?

En la naturaleza un cuerpo puede descomponerse; pero la materia que lo forma nunca desaparece. Ejemplos. Un campo produce hierbas en virtud de las semillas que encierra la tierra. Aquella hierba es comida por un carnero y se transforma en sustancia de aquel animal.—Aquella sustancia, la carne por ejemplo, es comida por el hombre y se



convierte en nuestra propia sustancia. —Nuestro cuerpo muere; aquellas sustancias que provienen del carnero, de la hierba y de la semilla se descomponen y entran á formar parte de la tierra y de la atmósfera para pasar después á otros cuerpos.—El alma no puede descomponerse porque no se compone de materia; es una fuerza inteligente y libre la cual se separa del cuerpo tan luego como éste cesa de existir.—¿Queréis la imagen de un cuerpo sin alma? Ahí tenéis un vegetal: se nutre, respira, tiene funciones de circulación, de respiración, etc; pero carece de sensibilidad, de inteligencia y de voluntad.—¿Queréis la imagen de un alma sin cuerpo? No podemos verla con los ojos materiales.

**El alma quiere acercarse á Dios: la religión es el lazo que une á Dios con nuestras almas.**

Si hay otra vida, como la hay, después de la presente, compensadora de nuestras acciones; si hay un Dios que es la justicia suprema, es natural que deseemos vivir en él, y para vivir en su gracia es necesario cumplir su ley escrita en el Decálogo y grabada en nuestra propia conciencia. El amor á Dios y el cumplimiento de su ley con los demás actos arreglados á ella, es la Religión.

**La plegaria es la elevación natural del alma hacia Dios.**

Un día que empieza sin plegaria empieza mal, porque tenemos siempre necesidad de pedir á Dios la fuerza necesaria para apartarnos del mal y practicar el bien.—Un día que termina sin plegaria, termina mal, porque tenemos obligación de dar gracias á Dios que nos conserva la existencia.—En nuestras

desgracias, penalidades y apuros, cuando nuestros recursos son impotentes para evitarlos, entonces es cuando nos acordamos del Todopoderoso.—Esto no es justo: de Dios debemos acordarnos á todas horas y ofrecerle nuestros trabajos.—La oración hace la pena menos intensa y el gozo más puro; ella nos fortifica y consuela en nuestras adversidades.—La oración no consiste en pronunciar palabras; sin decir nada también se ora. Ejemplos.

**La piedad unida á la actividad para el bien, es el germen de todas las virtudes.**

Un alma piadosa es incapaz de egoísmo, de odio y de maldad.—Un alma piadosa se reconoce por la dulzura de sus sentimientos y aspira siempre á asemejarse á Dios, que es la bondad infinita.—Pero el alma no es completamente buena con sólo sentir impulsos bondadosos; es necesario que trabaje para perfeccionarse y perfeccionar el mundo que le rodea.—Es necesario que la virtud que siente la practique con actos de caridad y misericordia.

## Conocimientos de la Vida

### LA ANEMIA.

La *anemia* no es otra cosa que una disminución de los glóbulos de la sangre.—¿Sabéis lo que produce la anemia ó sea la *malaria* de las grandes ciudades? (descoloración de la piel y debilidad general.—Las causas de la anemia se han de buscar en la vida sedentaria, en la falta de movimiento, en la falta de aire puro y en las excitaciones de la

vida mundana.—¿Cómo evitaremos todo esto?

Obsérvese el aspecto que presentan los niños campesinos comparados con los que viven siempre metidos en sus casas; las mujeres de los campos con las mujeres de las ciudades que no practican ningún ejercicio. Lo mismo podemos decir de los hombres de negocios y letras. No agitan sus músculos, apenas sienten apetito, su respiración es menos activa y la respiración pulmonar se halla en razón directa de la circulación de la sangre. Explíquese esto.

¿Cuál puede ser el resultado de una vida tan pobre?—Estragos funestos de la anemia al pasar á *tisis*. Esta enfermedad produce más víctimas que el cólera y la peste. A prevenirla todo el mundo. ¿Cómo impedir su entrada avasalladora? Fortalecerse con los *medios*, antes que apelar á los *remedios*.



## Ejercicios de Lenguaje



### CONVERSACIÓN SEXTA

Un niño campesino se dirige á la población.

Empieza á caer la lluvia.

El niño se refugia bajo el ramaje de un árbol.

La lluvia aumenta.

En aquel árbol acuden á refugiarse algunos pajarillos.

Aquel niño no trata de molestarlos.

A poco rato pasa un carruaje.

Un señor que iba dentro descubre al niño y ordena al cochero que detenga los caballos.

Invita al niño á meterse en el coche.

El niño teme mojar los almohadones.

Aquel buen señor no se para en ello.

El niño sube y es conducido á la población.

### EJERCICIO DE IDEAS

Aquí resaltan dos buenas acciones. ¿Cuáles son? Los pajarillos huyen de la lluvia, buscan un refugio. El niño siente compasión hacia ellos y no los molesta.—El mismo sentimiento experimenta el caballero hacia el niño.—¿Qué hace?

El cochero obedece ¿A quién? ¿Qué le manda aquel buen señor? ¿Qué teme el niño? Mojar los almohadones, verdad?—Es un sentimiento de delicadeza que todos habéis de sentir.

### EJERCICIO DE PALABRAS

En esta composición tenemos diferentes palabras que expresan diversos seres y diversas cosas.

*Vamos á señalar los seres.*

niño—árbol—pajarillos—señor—cochero—caballos.

*Señalemos ahora las cosas.*

población—ramaje—lluvia—carruaje—coche—almohadones.

Dígase lo que se piensa sobre un niño, un árbol, los pajarillos, etc.

### FORMACIÓN DE FRASES

En la escuela hay muchos *niños*.—Quisiera plantar un *árbol*.—Los *pajarillos* construyen nidos.—Aquel *señor* es bondadoso.—Mi tío fué *cochero*.—Los *caballos* corren con velocidad.—Yo vivo en una población que se llama... etc.

*Los niños de las secciones superiores ampliarán las anteriores frases y darán nueva forma á la exposición. Este ejercicio versará sobre el nombre.*



# Ejercicios de Cálculo

## Primer grado.

- 1 Un litro de vino cuesta 3 reales. ¿Cuánto costarán 25, 40 y 56 litros?
- 2 ¿Cuántos huevos hay en 5, 6, 7, 8 y 9 docenas?
- 3 ¿Cuánto falta al número 66 para formar 7 docenas?
- 4 Poseía 36 ptas. y he retirado una tercera parte para comprarme unos pantalones: ¿cuánto me cuestan éstos?
- 5 Un metro de lienzo cuesta 16 pesetas. ¿Cuánto costarán 10 metros?
- 6 Un litro de ron vale 4 ptas. ¿Cuánto costarán 20, 25 y 30 litros?
- 7 ¿Cuántas semanas hay en 77 días y en 90 días?
- 8 Un obrero necesita 20 días para hacer una obra. ¿Cuánto tiempo necesitarán 5 obreros para hacer la misma obra?
- 9 Ganando un obrero 5 ptas. diarias y estando enfermo durante 2 días de los 8 que pensaba trabajar, ¿cuánto hubiera cobrado y cuánto cobró?
- 10 Una guarnición tiene víveres para 20 días; pero aumentando cuatro veces más, ¿cuánto tiempo podrán durar los víveres?

## Segundo grado.

- 1 Se han comprado 3 retazos de franela cada uno de 6'75 met. por 16'20 ptas. ¿A cuánto se ha pagado el metro?—R: Á 0'80 ptas.
- 2 Mi amigo José ha comprado por 128'75 ptas. 200 litros de vino de los cuales me cede 80 litros. ¿Cuánto debo pagarle?—R: 51'20 ptas.
- 3 Para alimentar 3 caballos durante un mes, he comprado 450 kilóg. de heno

á 0'10 ptas el kilóg; 400 lit. de avena á 9 ptas. el hectólitro y 100 fardos de paja por 38'25 ptas. ¿A cuánto me resulta el alimento de cada caballo durante este tiempo?—R: Á 39'75 ptas.

4 Dos personas compran: la una 25'50 metros y la otra 18 metros de un mismo lienzo; pero la primera ha satisfecho 80'62 ptas. más que la segunda. ¿Cuál es el precio de cada metro? ¿Cuánto ha gastado cada persona?—R: Precio de 1 met: 10'75 ptas.—Gasto de la 1.<sup>a</sup>: 274'125 ptas.—Gasto de la 2.<sup>a</sup>: 193'50 ptas.

5 Una lencera ha satisfecho 118'80 ptas. por 36 camisas. ¿Por cuánto deberá vender cada una para ganar la 6.<sup>a</sup> parte del precio de compra?—R: 3'85 ptas.

6 Un empleado percibe anualmente 1800 ptas. y gasta unas 125 ptas. mensuales. ¿Cuánto tiempo necesitará para ahorrar 900 ptas.?—R: 3 años.

7 37 obreros en 25 días han construido 38.850 metros de cierta obra. ¿Cuántos metros corresponden á un solo obrero en un solo día?—R: 42 met.

## Tercer grado.

1 Calculando que si se hubiese pagado 25 ptas. menos una pieza de vino que cuesta 167'50 ptas. este vino costaría á 0'60 ptas. el litro, ¿cuánto cuesta realmente?

### Solución

Precio supuesto: 167'50 menos 25 son 142'50 ptas.

Número de litros: Dividiendo 142'50 por 0'60 se obtienen 237'5 litros.

Precio de 1 litro 167'50: 237'5=0'705 ptas.

2 Un carbonero ha comprado 50 hectól. de carbón á 20 ptas. los 11 hectólitros. ¿Cuánto ganará revendiéndolo todo á 23'40 ptas. la tonelada? El hectól. pesa 85 kilóg.



## Variedades

### El pensamiento y las enfermedades.

Opina el Dr. Gilbert Davis, notable neurópata norteamericano, que el pensamiento es el principal responsable de un 99 por 100 de las enfermedades padecidas por el hombre.

No debe faltarle razón al sabio en lo que afirma, pues ha de recordarse que un pensamiento puede en un segundo contraer ó dilatar un vaso sanguíneo, aumentar ó disminuir la secreción de una glándula, congestionar ó dejar exangüe un órgano, apresurar ó retrasar los movimientos del corazón, volver el color del cabello en una noche, excitar las lágrimas, debilitar las piernas, producir insomnio, y hasta determinar la muerte instantánea, como ha ocurrido en numerosos casos.

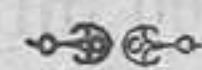
Y siendo esto de una verdad reconocida, ¿por qué dudar de que el pensamiento sea factor, no sólo determinante, sino prolongador de enfermedades? Aun el más profano en cosas de medicina sabe que un enfermo empeora si no se le distrae, y que, por el contrario, mejora, aunque sea pasajeramente, no bien se le habla de cosas ajenas á la dolencia.

De la acción directa que ejerce el pensamiento sobre el organismo se podrían citar multitud de casos. Por ejemplo, ocurre á veces que un individuo, al llegar á su casa después de asistir al entierro de una persona querida, se siente enfermo, se acuesta y muere á los pocos días. Este es un caso típico de muerte por depresión mental. Tampoco es inaudito ni mucho menos el caso de madres que enferman repentinamente ó mueren en el acto, al saber que uno de sus hijos ha sido víctima de una desgracia.

Un individuo se acaba de sentar á la

mesa, sano y contento y dispuesto á hacer plenos honores á la comida. Pero en aquel instante le anuncian que su familia ha perecido en un choque de trenes, pongamos por caso. En el mismo instante aquel individuo palidece intensamente, abandónale el apetito y se siente desfallecer. Momentos después tiene que ser conducido al lecho. Llega el médico y diagnostica tal ó cual enfermedad. Y sin embargo aquel hombre estaba segundos antes bueno y sano. Ha bastado, pues, un pensamiento para destruir el perfecto equilibrio del organismo.

Donde pueden observarse bien estos efectos de la idea es en los jugadores, personas sometidas por los accidentes y caprichos del azar á continuas y fuertes impresiones, y en los individuos iracundos. Tanto en unos como en otros, el funcionamiento de las glándulas se encuentra interrumpido á cada instante por la acción del pensar, y de ahí que todos ellos sean enfermos crónicos, quien del corazón, quien del hígado, quien del pecho.



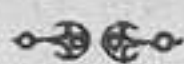
### Recientes observaciones sobre el sol.

Desde Kepler, vale decir, desde hace doscientos setenta y ocho años, estábamos convencidos que el sol nos enviaba luz y calor á una distancia media de 148.500.000 kilómetros. Sobre esta certidumbre habíamos fundado toda una serie de dogmas científicos y de agradables rutinas. De noche, al contemplar el brillo de las estrellas en la misteriosa profundidad del cielo azul, calculábamos fácilmente el tiempo que invertiríamos en trasladarnos á ellas ó en corretear de una en otra. De mañana enviábamos á la aurora un saludo tanto más cordial cuanto habíamos llegado á imaginarnos conocer vagamente el punto teórico desde donde ella nos lanzaba sus sonrisas.

Ahora bien, esas deliciosas hipótesis

se han disipado bruscamente. Los cincuenta y ocho ecuatoriales, de los cincuenta y ocho observatorios, con motivo de haber descubierto recientemente cierto planeta, han probado, lo que se llama probado, que el ilustre Kepler se había lastimosamente ofuscado con sus logaritmos y su álgebra. Nos había inducido á errar con medidas antojadizas.

La distancia que nos separa del sol no es ahora de 148.500.000 kilómetros; se la calcula hoy en 149.471 000 kilómetros aproximadamente. Y aún este nuevo total se nos presenta bajo expresas reservas y hasta haciendo notar que es probablemente falso.—(*La Revue pour tous.*)



### Descubridores de América.

Ahora resulta que los descubridores de América han sido los chinos.

Según leemos en el último número de la revista francesa *Monde Moderne*, una antigua crónica china habla de un cierto país llamado Fu-san ó Fu-su, situado á unas 6.500 millas al Este del Asia.

Una relación de viaje escrita el año 502 por un bonzo llamado Hui-Xen y conservada en los archivos de la dinastía Lyang, cuenta, en efecto, que en 458, cinco sacerdotes budistas fueron á predicar sus doctrinas al Fu-sang, y los detalles descriptivos de este país inducen á identificarlo con México.

Con este hecho se relacionan las reminiscencias asiáticas que se han notado en algunos monumentos y estatuas mejicanos.

Claro está que lo que resulte acerca de estos viajes antiguos de los chinos, como lo que ha resultado, efectivamente, de los viajes de los normandos, no resta la menor importancia á la obra de Colón y los descubridores españoles; porque lo importante no es ser llevado por los vientos ú otras causas naturales á las playas de un país nuevo, sino

explorarlo, darlo á conocer y colonizarlo



### Los caprichos de Guillermo II.

Con motivo de haberse terminado los trabajos de reconstrucción del histórico castillo de Hon-Koengsbuigr, el Kaiser ha tenido el capricho de celebrarlo con una fiesta medioeval.

La ceremonia consistirá en la reproducción de la entrada de los barones de Sickengen hermanos en el castillo, cuando el bayle imperial Hams de Fridingen les entregó dicha fortaleza en 1533.

Guillermo II y su esposa asistirán al acto, ocupando una tienda de campaña igual á la que usaban los margraves en sus expediciones guerreras.

Cuando lleguen los emperadores, la puerta del castillo se abrirá y un heraldo que saldrá del bosque vecino, leerá en voz ronca un prólogo compuesto por Fritz Lienhard. Inmediatamente el cortejo compuesto de unas 300 personas entre guerreros, pajes, juglares, criados de los hombres de armas, balconeros, etc., avanzará ordenadamente al són de clarines y penetrará en el castillo tomando posesión de sus defensas y estancias.

En éstas serán recibidos por damas y sirvientas vestidas con trajes del siglo XVI.



Preguntaba un tonto á su criado por qué no quitaba el estiércol de la cuadra.

—Es que no encuentro quien lo saque ni sé donde ponerlo.

—Haz un hoyo en el corral y entiérralo allí.

—Pero, señor; y la tierra que se saque del hoyo?

—Hazlo bastante grande para que quepa todo.

## Correspondencia Administrativa

---

*Balaguer.*—R. R. Abonado 3.<sup>a</sup> serie. Estimo en mucho sus conceptos y crea que la lucha es empeñada desde larga fecha; pues las fuerzas se agotan ya. Gracias, amigo.

*Mieras.*—F. S. Remito n.º 3 y un saludo afectuoso.

*Reus.*—C. C. Abonado 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> serie. Celebro su agrado. Tengo propósito escribir ejercicios pàrvudos que irán Revista.

*Sarrià.*—C. de E. Abono 3.<sup>a</sup> serie. No hay para qué disculparse. Bien està. Un millón de gracias por su empeño. No sabe V. cuánto persisten los recuerdos de aquella visita. Un saludo afectuoso à todos.

*Vembodi.*—J. G. Remitido libros y escrito aparte.

*Embid de la Ribera.*—P. S. Recibido libranza y remitido números. Que me place su felicitación.

*Fornells de la Selva.*—M. C. Abonado 3.<sup>a</sup> serie. Esto no es tardanza: llega V. à buen hora. Recuerdos.

*Tarragona.*—A. C. Abonado 3.<sup>a</sup> serie. Feilcito à Vd.

*Palma.*—J. T. Remitido números.

### ESCRITO APARTE.

*Embid de la Ribera.* P. S.—*Pol de Mar.* E. D.—*Arbeca.* J. V.—*Madrid.* C. R.—*Salamanca.* R. C. M.—*S. Gervasio.* R. M.—*Pedreguer.* E. P.

---

### INTERESANTE.

---

Habiéndose publicado una edición económica de LA ESCUELA PRÁCTICA por D. Juan Benejam, obra de grandes y eficaces recursos para la difusión de todas las materias de enseñanza, y deseado el autor que no quede ningún suscriptor de esta Revista que no posea dicha obra, ha resuelto ofrecerla à los mismos encuadrada en papel satinado con la rebaja de un 20 por 100 y aun pagadera à plazos.

De modo que todos los suscriptores à LA ESCUELA Y EL HOGAR que hagan satisfecho el importe de la suscripción de la série actual podrán recibir los 3 volúmenes de LA ESCUELA PRÁCTICA (1.º, 2.º y 3.º grado) franco de porte y certificado por la cantidad de 12 pesetas pagaderas en tres trimestres consecutivos ó con otros plazos equivalentes.

---

### Comedia nueva

## LOS PASTORCILLOS DE BELÉN.

---

**C**OMEDIA en 2 actos y en prosa escrita expresamente para ser representada en teatritos de escuelas ó colegios por niños solos.

Su precio es de 50 céntimos ejemplar, y para los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR, 40.

# LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

PARA FOMENTAR, EN SENTIDO PRÁCTICO, LA PRIMERA ENSEÑANZA  
RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACIÓN LA ESCUELA CON LA FAMILIA

✻ POR ✻

**JUAN BENEJAM**

CIUDADELA.—Islas Baleares.

PRECIO: ESPAÑA.

4 pesetas anuales.

PRECIO: AMÉRICA.

1 peso americano anualmente.

Manera sencillísima de efectuar el pago, que deberá ser por adelantado y directo, en España.

Desde luego se admitirán libranzas del giro mutuo sobre Mahón ó Barcelona y sobres monederos aun mejor; pero esto ocasiona un quebrant<sup>o</sup> al suscriptor. Nosotros admitiremos sellos de 1 peseta y en defecto de éstos, los de 15 céntimos, sin quebranto alguno, pudiéndose abonar por anualidades ó semestres, siempre adelantado.

Centro de suscripciones en la Habana, Sebastián Benejam.—Industria y San Rafael.

## REVISTA SALVADORA

Una agraciada señorita de la alta sociedad barcelonesa, al salir de visitar unas amiguitas, con las cuales había pasado la tarde de ayer, enseñándoles una Revista de preciosos dibujos para bordados, labores y encajes de la que es entusiasta suscriptora, fué atropellada por un automóvil que se interpuso á su paso, derribándola y pasando por encima de su cuerpo.

Los que presenciaron el atropello, acudieron presurosos para prestarle auxilio, quedando asombrados al ver que se levantaba por sí sola, dándoles las gracias con una sonrisa de gratitud.

Los médicos que la reconocieron, certificaron que no presentaba lesión alguna.

El hecho fué comentado de la manera siguiente:

La milagrosa Revista, que en abultado paquete llevaba debajo del brazo, fué la piedra de tope que salvó de una muerte cierta á la afortunada señorita; puesto que, tropezando el automóvil en su vertiginosa carrera con el duro y compacto cuerpo que formaban los 24 cuadernos de que se compone un año de abono, hizole saltar por encima del de la joven, sin lesionarlo.

Recogido del suelo y abierto el triturado paquete, todos los presentes pudieron cerciorarse de que la Revista salvadora, no era otra que la que con tanto éxito, por su utilidad y economía, se publica en Barcelona, calle del Pino, 16, con el título de *El Consultor de los Bordados*, de la cual hemos recibido el cuaderno número 79 y cuya empresa remite números de muestra gratis á los que lo solicitan.